QUILMES: Motochorros asesinan a una agente de la policía federal

Mientras la Intendente Mayra Mendoza realiza propaganda política, presentando pseudos operativos de saturación policial, la zona comercial quilmeña es asolada por delincuentes que ingresan a los comercios forzando puertas, cortinas metálicas e ingresando a los comercios llevándose todo lo de valor que encuentran, sin que la policía concentrada en detener a quienes rompen la cuarentena, logre detenerlos.

A la vez se incrementó en toda la zona, el accionar de motochorros a plena luz del día, los que actúan con total impunidad, así fue asesinada la agente de la Policía Federal argentina Ariana Micaela ROMERO del numerario de la División Protección Presidencial de la residencia de Olivos.

La misma habría concurrido a un negocio cercano a su domicilio a comprar cigarrillos, lugar donde fue abordada por varios malvivientes quienes, al identificarse. le efectuaron un disparo de arma de fuego en la zona del tórax. A pesar de ser auxiliada por vecinos del lugar y trasladada hasta el Hospital del Cruce de Florencio Varela, termina falleciendo.

La misma tenía dos nenas de corta edad y vivía en la zona de la Cañada, lugar que hace tiempo es casi tierra de nadie.

Se esta en etapa de investigación y revisión de cámaras de monitoreo cercanas con el fin de identificar y detener a sus asesinos.

La inseguridad está cubriendo casi todo el segundo y tercer cordón del conurbano bonaerense, mientras se sigue distrayendo personal policial y de gendarmería nacional, en el control de las colas de bancos y de personas que pueden romper la cuarentena obligatoria.

Las causas ya no son la falta de trabajo ni la pandemia, son la cantidad de presos con variados antecedentes policiales que la justicia liberó, bajo el beneplácito de éste gobierno y de los organismos de derechos humanos, copados por gente que nunca respeto un derecho y no se pronuncia por la desaparición de Facundo Astudillo Castro y se olvido también de Julio López, obvio que menos se van a expedir por la agente asesinada, porque respetan los derechos de los delincuentes, no del uniformado que cada día se juega la vida incluso por ellos, aunque no se lo merezcan.